SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 9 de Julio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º ~~6.805~~ 6806

HAY QUE TERMINAR

Que no somos ministeriales, á la vista está.

Que deseamos que á esta situación se la lleve Pateta ya que tan mal lo, hace, no tenemos porque negarlo.

Que el estado del pueblo español no puede ser mas precario, los hechos lo atestiguan.

Que el malestar de las clases contribuyentes es escepcional, no hay quien pueda ignorarlo.

Que el partido que gobierno no cumple ni una de sus ofertas desde la oposición, lo justifican las reclamaciones que á toda hora se formulan en todas partes, hasta dentro del campo ministerial.

Y que la situación por que el pais atraviesa excede los rebasamientos de todes los límites, lo expresa el clamoreo general que ensordece al Gobierno.

Todo esto es evidente, innegable; se toca, se oye, se vé y hasta se huele, como diria un ocurrente amigo nuestro.

Pero lo hemos dicho y lo repetimos, porque no nos duelen prendas: si para que este odioso edificio se derrumbe hemos de meter á la nación en cualquier série de asonadas y ha de derramarse sangre y ha de aumentarse el daño que lamentamos, bien se está San Pedro en Roma, porque nuestra poca afición política no nos lleva á ninguna exajeración y no pertenecemos al número de los que con tal de dejar ciego al vecino pierden un ojo, que eso es, sobre torpeza insigne, mezquino y egoista.

El pais, por cuya causa peleamos, necesita paz antes que cualquier otro beneficio, y al sostenimiento de esa paz hemos de llevar nuestro grano de arena, que aunque insignificante, algo representa en la masa general de toda opinión sensata.

Sin paz no hay bienandanza posible, y cualquiera que á ese beneficio inapreciable atente, lo decimos sin ambiguedades, ni es buen español, ni tiene perfecta noción de lo que es patriotismo.

Malo era el gobierno del señor Sagasta; en sus manos se disolvió nuestra integridad territorial; sus errores fueron muchos y funestos, y todo aquel conjunto de torpezas y perjuicios no podian compararse á los perjuicios y torpezas que sobre los males recibidos hubieran acumulado sobre este pobre pais.

Peor que aquel gobierno, en lo que á muchas cosas se refiere, es el que preside el señor Silvela, porque sobre no cumplirse nada de lo que constituía su programa, comete la mayor torpeza de querer liquidar al pais en masa, sin tener en cuenta que el pais no niega el sacrificio de sus ahorros, si no el sacrificio de su fortuna, que no puede exijírsele como no puede pedirse á nadie el sacrificio de la vida cuando quedan medios de salvación sin llegar á tal extremo. Pues apesar de ser el silvelismo peor que el fusionismo, apesar de desear su desaparición, no queremos tocar las consecuencias de una algarada, de una lucha callejera y menos de una guerra fratricida, perque deseamos curar y no entra en nuestro cálculo extirpar; deseamos favorecer al pais, no pretendemos agravar su situación, que es bien tirante, y por eso condenamos con todas nuestras fuerzas los desórdenes de Barcelona, Alicante, Murcia, Valencia, y demás ciudades en donde la industria y el comercio han recibido enormes perjuicios por culpa de cuatro insensatos, que por matar una pulga, dán sobre la cabeza en que se posa tremendo garrotazo.

Ante todo hay que sostener la paz á todo trance. La ley nos dá medios sobrados de protesta, y contra la ley no debemos ir, porque el remedio resultará siempre peor que la enfermedad.

Por esto decimos que hay que terminar con esas demostraciones de tumulto, y pronto, si no queremos labrarnos la total ruina.

Malo es lo que padecemos.

No vayamos á darle ánimos y á justificar lo que no debe justificarse.

Paz, sobre todo la paz pública.

Política europea

Doña Teodora de Tornos.—Reflexiones.—Situación del pais.—D. Jacinto del Riveiro.—Un libro de Alvarez Guerra.—La industria nacional.—Exposición de Gijón.—Aspecto de Madrid.

En el ya largo período de tiempo que vengo informando desde Madrid á ese periódico, he experimentado dolorosas pérdidas de familia, y en estos momentos paso por la amargura de haber perdído á mi ancianísima madre, último eslabón que me quedaba de la cadena espiritual que me unía con el pasado. Ya soy el más viejo de todos los míos, y lo probable es que Garci-Fernandez, que en literatura y en política es ya un *congrio*, deje pronto de molestar á los lectores de ese diario.

La muerte vista de cerca en seres queridos, da tristísima idea de la vida, cuyas aspiraciones todas, cuyos anhelos, cuyas pasiones, resultan juguetes humanos al lado de lo inmenso de la eternidad. Valer, progresar, aspirar á nada, resulta absurdo y desconsolador al borde de la tumba.

Sólo la infinita sabiduría de Dios, que crea el tiempo y produce el olvido, hace que las generaciones se sucedan pensando en algo más que en lo efímero de su existencia, y si el mundo marcha y si las sociedades se perfeccionan, débese sólo, como todo, á la misericordia infinita.

Poco puede importar á ustedes el estado de mi ánimo; pero como cuando la cuerda del sentimiento está dispuesta para vibrar, vibra, en esa solidaridad del sentimiento humano, si algun lector de esta carta se encuentra en ese estado, yo le ruego que encomiende á Dios el alma de mi madre.

Desde que intervengo en la política española, he conocido pocas situaciones en que la pasión esté más excitada que hoy lo está en España. Estamos como los enfermos crónicos, que piensan que un cambio de postura en la cama puede aliviarles: de desear es que todos, á quienes no pueden negarse grandes cualidades, tengan *juicio*. De todos los lados de la península salen hombres de buena voluntad que estudian el problema que en España se desarrolla, y muy recientemente, con el título de *El suelo de la Patria*, el Sr. D. Jacinto Riveiro y Soules, en el Ateneo de Jerez, ha leído una memoria que merece fijar la atención de todos los hombres pensadores y que acredita á su autor de escritor profundo y observador concienzudo.

Dice el Sr. J. Riveiro:

«España es el pais cuyo suelo nos sus»tenta, y este desdichado suelo, teatro de »tantas grandezas y de tantos heroísmos, »de tantos sufrimientos y de tantas mise»rias, apenas merece del historiador algu»nas desdeñosas frases incidentales.

»Verdad es que los españoles tampoco »salen más aventajados. Su actividad, su »inteligencia, su laboriosidad, no merecen »recuerdo alguno, y si cumpliendo el pre»cepto bíblico han fecundado con el sudor »de su frente el suelo que les vió nacer, »los historiadores han guardado igual des»preciativo silencio sobre el suelo, el su»dor y los que sudan, de los cuales aun »en nuestros días apenas si se recuerda »más que... el recaudador de contribucio»nes.

»Este silencio acerca del suelo de Espa»ña y de sus moradores está compensado »con un interminable relato de reyes fa»bulosos, de aventureros fenicios, de capi»tanes cartagineses, de cónsules y empe»radores romanos, de reyes suevos y go»dos, de Asturias y León, de Castilla y »Aragón, etc., etc. En una palabra, se han »olvidado del suelo de España, y me parece »que sería más razonable dejar á un lado »los *administradores* y ocuparse de la *fin»ca.*»

A pesar de las preocupaciones por que el país atraviesa, el movimiento intelectual es muy notable, y muy recientemente tambien, Juan Alvarez Guerra, veterano y castizo escritor, ha publicado los orígenes y causas de la revolución filipina, como apéndice á su libro *Viajes por Filipinas*, trabajo que constituye un estudio acabado de aquel país, en que el autor ha vivido cerca de veinte años.

El libro de Alvarez Guerra debe leerse, porque es, en mi opinión, que vale poco, pero que es sincera, el trabajo más acabado y más veraz de cuantos se han publicado hasta ahora.

Lo mismo que digo del movimiento intelectual digo del trabajo nacional.

A pesar de todas las contrariedades que el país soporta, la industria hace cada día más esfuerzos, y en lo que puede llamarse el marco de España aumenta la producción nacional. Buena prueba será de ello la Exposición de Gijón, que en la esfera modesta en que se desarrolla dará idea del estado de las fuerzas industriales en la región cantábrica.

En aquel hermoso pueblo y en aquella privilegiada región se hacen grandes preparativos para recibir á los forasteros, y seguramente la estancia en Asturias será este verano más agradable que de ordinario.

Madrid tardará más que otros años en perder su movimiento y su vida: los problemas políticos, la circunstancia de que, probablemente, las sesiones de Cortes durarán más que han durado otros veranos, hacen que presente todavía el aspecto de la estación de invierno. La política, eso que aquí se llama política, es decir, la pasión y el interés personal de cada cual, queriendo avasallarlo todo, hacen que esos que *El Correo* llama círculos políticos estén animadísimos, y quiera Dios que la animación no llegue á producir verdaderas desgracias.

Sin embargo, nos divertimos: se ha abierto Eldorado, á los circos va mucha gente y se han presentado en el de Parish unos elefantes tan sabios, que si fueran españoles serían, hace mucho tiempo, consejeros de Estado.

Madrid tiene una diversión más: el paseo *á la playa* por la mañana, y se llama la playa á los jardincillos de Recoletos.

Van las muchachas vestidas con sombrerito marinero; los pollos se remangan el pantalón para que no se les manche con las olas; de las calabazas se encargan ellas; de bañero hace algún joven más atrevido, que procura evitar caidas á las hijas de Eva, sujetándolas por la parte del cuerpo que le es posible, y lo mismo que en la Concha de San Sebastián y en Las Carolinas, de Gijón, hay restaurants para tomar un lunch, y en Recoletos hay aguaduchos, donde los más varoniles toman una copita de lo fuerte.

La vida es así; unos se dedican á reir, y otros á pensar. Por mejor camino van los primeros que los segundos, y eso que yo he sido siempre un escritor festivo, y puedo asegurar á ustedes que no hay tristeza más profunda que la de los hombres alegres.

Garci-Fernandez.

París 6 julio de 1899.

DE TODAS PARTES

La *Bohemia*, revista de Praga, publica actualmente una serie de recuerdos referentes á Beethoven, escritos por el difunto pianista Pixis, que conoció y trató íntimamente al genial compositor.

Respecto á las relaciones que tuvo Beethoven con los círculos musicales de Viena, refiere Pixis lo siguiente:

«Contábase entre los *dilettanti* de Viena el embajador ruso, príncipe Rasumowsky, que poseia un espléndido palacio y cuya regia fortuna le permitia tener contratado un cuarteto para su recreo personal. Pronto adquirió celebridad este cuarteto, lo cual hizo que Beethoven trabajase con nuevo ardor para componer una serie de piezas para el mismo que desde su primera audicion llamaron poderosamente la atencion de los inteligentes, suscitando al propio tiempo vivas polémicas, por que ni todos los músicos los sabian interpretar ni todos los oyentes los podian comprender.»

Entre los contrarios del gran músico contábase tambien el muy sabio y severo abate Stadler, quien puso la «Adelaide» *lied*, de Beethoven, por encima de todos sus últimos cuartetos.

Respecto al origen de esta última composicion, cuenta Pixis la siguiente anécdota, desconocida hasta ahora:

«Un joven empleado, llamado Barth, que poseia una hermosa voz de tenor, se presentó una mañana en casa de Beethoven, en el preciso instante en que este, de muy mal talante, trataba de romper unos papeles de música manuscritos. Barth le detuvo, preguntándole lo que eran aquellos papeles:

«¡Oh! he querido componer un *lied*», fué la contestacion, «pero ahora que está terminado no me gusta y quiero romperlo.»

«Dejádmelo ver», dijo insistiendo el joven, y sentándose al piano, se puso á cantar aquella hermosa melodia de una manera tan irreprochable que el autor, antes tan descontentadizo, mostróse fuertemente complacido.

Beethoven habia escrito «la batalla de Vitoria», para el estreno de cuya pieza se requería el empleo de un gran número de instrumentos ruidosos, y no siendo suficiente el número de músicos de que se componia ordinariamente la orquesta, prestáronse á cooperar en ella músicos de tanta fama como Salieri, Weigel, Seyfried, Schubert y Moscheles, quienes se contentaron con encargarse de ejecutar las partes de los tambores, platillos y demás instrumentos estrepitosos.

FILIPINAS

Algunos periódicos americanos dicen que el presidente Mac-Kinley, muy disgustado de la publicidad que viene dándose á todo cuanto se relaciona con la campaña de Filipinas, ha dispuesto que se redoble la severidad de la censura en Manila, lo mismo para los despachos privados que para los que mandan á la prensa.

Mac-Kinley ha manifestado terminantemente á elevados funcionarios su firme resolución de llegar á una completa modificación en este asunto, añadiendo que aprueba por lo tanto el procedimiento seguido en el Ministerio de la Guerra, ya de suprimir párrafos, ya de añadir otros, á las comunicaciones que se reciben de Filipinas y que están destinadas á la publicidad.

El Correo, de los Estados Unidos, da cuenta de unas declaraciones hechas por el embajador la Rusia en Washington, conde de Cassini, acerca de la situación de los Estados-Unidos en Filipinas.

Dicho diplomático cree, en contra de los optimismos del general Otis, que para vencer por completo á los insurrectos tagalos necesita doble número de fuerzas que las de que dispone.

«Aún no están ustedes—ha dicho—á la mitad del camino; los tagalos son un pueblo valiente y orgulloso. Puedo asegurar-

lo, porque he vivido muchos años en Manila.

Tienen, por otra parte, mayor número de combatientes que lo que se ha creído, pues la población del archipiélago es de 12 millones. Los Estados-Unidos encontrarán en Filipinas tantas dificultades como las que los españoles han encontrado en Cuba, sin otra diferencia que la de que los americanos triunfarán al cabo y conseguirán restablecer el orden en Filipinas.

Los Estados Unidos son demasiado poderosos para renunciar á su empeño, y como los filipinos no se han hecho cargo, desgraciadamente, de esta verdad, habrá que derrotarlos completamente antes de hacerse aquellos dueños del archipiélago.

Nueve batallones más

El departamento de Guerra ha dado las órdenes oportunas para que se formen nueve regimientos de Infantería destinados á reforzar el Ejército de operaciones en Filipinas.

Respecto á los batallones de voluntarios, el criterio del Gobierno es no enviar más fuerzas de ésta clase á la campaña, sobre todo de las alistadas nuevamente, por lo menos hasta el mes de septiembre, ó sea pasada la estación de las lluvias.

Optimismos

Un telegrama de Manila dice que el general Lawton ha regresado á Manila muy complacido y satisfecho de las operaciones que ha practicado en la provincia del Sur, donde ha dejado establecida una administración civil á cargo del elemento indígena, y de la que se promete muy felices resultados.

El jefe de lo comisión yankée, Mr. Schurman, ha vuelto también de girar una visita á la isla de Negros, y dice que reina completa tranquilidad y que el pueblo trabaja en paz sosegadamente en su reconstitución.

Por último dice el telegrama que todo va muy bien en Cebú y en Bolvol.

La prensa americana censura las declaraciones del embajador de Rusia respecto á la guerra de Filipinas, alegando que su cargo diplomático debiera imponerle mayores reservas.

Algún periodico llega á indicar la conveniencia de que dicho representan sea relevado de su cargo.

Desde Llers

EXPOSICIÓN AL MINISTRO DE HACIENDA

Excmo. Sr.

El Ayuntamiento de esta villa, en representación de sus habitantes, la mayor parte cosecheros de aceite de oliva, segunda riqueza agrícola de España, viendo amenazada su producción olivarera por los aceites extranjeros que invaden nuestro territorio casi con franquicia de derechos arancelarios, y considerando muerta ó poco menos nuestra exportación desde que perdimos las colonias, tiene el honor de dirigirse á V. E. incluyéndole un estado demostrativo de lo que á nuestro humilde entender debiera hacerse en tan importante ramo de nuestra producción, junto con una série de observaciones por vía de aclaración y refutación de lo que pudiera objetarse en contra de nuestras aseveraciones, que de seguro no escaparán al claro juicio y reconocida competencia de V. E.

Los múltiples desequilibrios económicos que de consuno se presentan en diversos estados, son prueba patente de que la nación que no tiene un buen servicio estadístico en que fundar sus cálculos, que han de servir de base para su legislación económica, ha de perecer absorvida por las demás.

Los tratados de comercio, cuando se carece de servicio estadístico verdad, han de dar ruinosos resultados, mientras que el arancel provisional, al par que mejora dicho servicio abre los ojos del legislador.

Entendemos, Excmo. Sr., que el oportunismo previsor que rige en Francia, por ejemplo, podría salvar, entre otras, á nuestra riqueza olivarera, cuya producción hoy no compensa los gastos de recolección por la baratura de precios.

En sus grandes dotes de estadista y sus bellos sentimientos de español que ama de veras á su Patria, fundamos nuestras esperanzas.

Estado demostrativo arancelario

Según resúmen estadístico nacional de producción total anual de aceites de oliva, deberían tributar los aceites forasteros y semillas oleaginosas por derechos arancelarios con arreglo á las siguientes tarifas:

Habiendo cosecha de aceite de olivas abundante en l s principales regiones de España.	Deberían satisfacer por derechos de Aduanas por cada 100 kilógramos; peso bruto, los aceites de coco, cacahuete, algodón césamo y similares, junto con el aceite mineral lubrificante que se utiliza para untage 30 pesetas.	Deberían satisfacer por derechos arancelarios el coco aceitero en bruto y las semillas oleaginosas, como son las de algodón, césamo, colzá y similares, 10 pesetas los 100 kilógramos.
Habiendo cosecha regular.	Los mismos é igual unidad de peso 25 pesetas.	Las mismas é igual unidad de peso 8 pesetas.
Habiendo cosecha escasa.	Id. id. 15 pesetas.	Id. id. 5 pesetas.
Nula.	Id. id. 10 pesetas.	Id. id. 2 pesetas.

Observaciones

Dejando aparte el aceite de algodón, que es el que más derechos satisface, cuyo consumo resulta casi privado en virtud de Real Decreto que previene se inutilice con alquitrán ó petróleo, el que más daño hace al de oliva es el de coco, porque permite á los fabricantes de jabón adulterar la pasta hasta un 80 por 100, y luego el mineral lubrificante que se emplea para untage en fábricas y talleres, no pudiendo compararse al de oliva en sus aplicaciones, pero su baratura hace que nuestros fabricantes, *siempre proteccionistas*, lo usen.

El legislador no calcula que á menudo se malea la aceituna por diversas causas atmosféricas como son lluvias, heladas, etc., y que á veces se agusana, lo que hace que la mayor parte sólo sirva para jabones y para untage: pero aún en el supuesto de que el fruto fuera sano siempre y la cosecha abundante, ¿dónde colocaríamos las heces ó resíduos y los millones de hectólitros que nos sobrarían dada nuestra pequeña exportación?

Se nos imputa que nuestra desidia en la elaboración es la causa del bajo precio, y por ende de la falta de exportación, y se viene demostrando hace tiempo que la sola región que obtiene buenos precios es la de siempre, Tortosa, por su fruto especial en calidad.

Hoy son muchos que elaboran bien el aceite, cuyo procedimiento es bien sencillo, pero la demanda no es mayor.

Las casas de Niza y Marsella que compran en Tortosa y Alto Aragón, y no en otros puntos, y lo venden por «Provence» á tan altos precios, son casas que tienen su clientela de gente acaudalada que no les importa el precio, sea el que fuere.

Si exceptuamos Italia y España, en general, la clase media y proletaria, no consume otro aceite que de algodón y césamo que cada nación se elabora.

Aplicando las precitadas tarifas, el mercado nacional de aceites, que es el mejor, se reanimaría y alcanzaría el precio remunerador que no puede bajar de 10 pesetas arroba: de no tomar estas medidas es imposible satisfacer los tributos.

Con la pérdida de las colonias y el nuevo tratado de comercio entre Francia é Italia, nuestra exportación es nula. Don Manuel Porcar y Tió, de Barcelona, y alguna otra casa acreditada exportan algo á la América del Sud, pero no tiene importancia. El mercado antillano es perdido por completo, porque no contamos con el arancel protector que antes teníamos establecido. Norte-América envía allá por miles los barriles de aceite de algodón, habiendo muerto en absoluto nuestra exportación.

Por lo que respecta á la fabricación nacional de estos aceites vegetales, hay que observar que lo que pierden aumentando los derechos de las semillas que reciben del extranjero, lo ganarían con creces con el arancel que pedimos para los aceites de tales frutos y semillas; pero hay que advertir que si esta industria tomara mucho desarrollo, deberíase aumentar la tarifa del arancel correspondiente á semillas.

Por último: El alza de francos trajo el año pasado el precio remunerador del aceite de oliva, porque en virtud de la misma los jaboneros, que son los que mas consumen, no pudieron hacer uso del de coco y otros de procedencia extranjera. Las circunstancias nos hacen ver lo que no vieron nuestros estadistas.

Con la cosecha buena del corriente año y la próxima que promete ser mejor en España, aliviarian la suerte de los agricultores si se atendieran nuestros ruegos estableciendo el arancel transitorio que pedimos. De no ser así, es preferible que no se recoja el fruto.

En atención á las precedentes observaciones, suplicamos á V. E. se digne resolver en lo que sea posible con la severidad y justicia propias de V. E.

Llers 5 de julio de 1899.

El Ayuntamiento.

Exmo. Sr. ministro de Hacienda.—Madrid.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos al plato.—Langosta á la viguesa.—Jamon cocido.—Postres.

COMIDA

Puré de garbanzos.—Lenguado á la vasca.—Vaca á la navarra.—Conejo á la inglesa.—Postres.

Jamon cocido.—Se hace cocer en al misma cantidad de agua que de vino blanco, con trozos de jamon magro y desalado, con cebollas, laurel, ajos y un ramito de hiervas. Despues que esté cocudo se le escurre el líquido, y cololándole en una fuente, se cubre con una mezcla de hiervas finas y pan rallado.

Conejo á la inglesa.—Bien limpio, se rellena con una masa de miga de pan empapada en leche, perejil, salvia, pimienta y tocino picado. Se pone al fuego en una cacerola sobre un lecho de lonchas de tocino magro y vino blanco. Terminada la cocción se sirve con un puré de cebollas.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

En el Congreso de los diputados, el señor Planas y Casals ha acusado al señor Canalejas «de haber querido llevar su influencia política para ejercer el caciquismo en una provincia catalana.»

Dice el telegrama que da cuenta de la sesión del Congreso, que la mayoria dió muestras de aprobación cuando el señor Planas pronunció las palabras que copiamos, y que protestaron de ellas el señor Canalejas y el señor Herrero.

Que protestaran, à lo menos por el *qué dirán*, estos dos últimos señores, lo comprendemos; lo que no comprendemos es que aprobaran las palabras del señor Planas y Casals los diputados de la mayoria, so pena de tener la intención de censurar la conducta de algunos de sus correligionarios que aquí hacen buenas migas con los patrocinados por el señor Canalejas y ayudan á éste á que sea el *protector* ya que no quiere le llamen cacique de esta provincia junto con el señor Puigcerver.

—Damos á nuestro amigo el escribiente del Gobierno civil de esta provincia don José Villanueva el pésame por la muerte de su esposa, ocurrida en la tarde de antes de ayer. D. E. P.

—Esta noche, como de costumbre, se tocarán sardanas en la plaza de la Independencia, por la orquesta «Los Gironins.»

—Dice un colega que en breve será relevado el jefe del destacamento de Artillería de esta plaza don Emilio Trompeta.

Lo sentiríamos.

—He aquí las piezas que ejecutará de 5 á 7 de la tarde de hoy en el paseo de la Dehesa, la música del Regimiento de San Quintín:

1.ª Paso-doble, «Fabrilo», Montiel.
2.ª Fantasía militar «El campamento», J. M.
3.ª Coro de repatriados en la zarzuela «Gigantes y cabezudos», Caballero.
4.ª Tanda de walses «Espinas y flores», N. Bousquet.
5.ª Sardana, Marín.
6.ª Paso-doble.

—Ha sido trasladado á la Biblioteca universitaria de Barcelona, el archivero de esta Delegación de Hacienda, don Gabriel del Río y Rico.

Sentimos el traslado de nuestro estimado amigo.

—Los representantes de las provincias azucareras han acordado redactar una exposición, que dirigirán al ministro de Hacienda, en la que piensan hacer constar sus pretensiones.

—Ha fallecido á la edad de 61 años, el reverendo don Leopoldo Jordá, virtuoso párroco del vecino pueblo de Puente Mayor. La muerte de tan ejemplar sacerdote ha sido sentidísima por sus feligreses.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro antiguo amigo don Federico Huguet, sub-gobernador que fué de Figueras, ex secretario de la Diputación y del Gobierno civil de esta provincia.
ro de la misma.

—Se ha concedido el retiro definitivo con el haber mensual de 225 pesetas, que percibirá por la Tesorería de Hacienda de esta provincia, el músico mayor que fué del Regimiento de San Quintín don Manuel Civera, el cual ha fijado su residencia en Olot.

—De 9 á 11 de esta noche se bailarán sardanas en la plaza del Grano, las cuales serán ejecutadas por una reputada orquesta de esta ciudad.

—El martes próximo se celebrarán en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores solemnes funerales para el descanso eterno del alma de don Luis Terradellas Ter, empezando á las nueve de la mañana, rezándose la misa del perdón después de los oficios.

Reiteramos nuestro pésame á la familia del finado.

—Esta noche tendrá lugar en el «Círculo obrero» una función lírico dramática.

—El mercado de ayer estuvo bastante animado, siendo de importancia las transacciones que se llevaron á cabo.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial, verificaron ayer mañana la acostumbrada visita semanal de cárceles.

—Para la próxima semana se ha señalado en esta Audiencia provincial el siguiente juicio oral.

Día 14.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de la Bisbal, sobre hurto contra José Valmaña Mont.

Defensores: abogado, D. Joaquín Calm; procurador, don Martín Adroher; ponente, señor Sanganís.

—A las 10 de esta noche tendrá lugar un lucido baile, en el salón de la sociedad «Las Odaliscas.»

—En Madrid el Consejo del Banco de España ha acordado que se proceda desde luego al pago de los cupones de deuda interior perpétua, de la exterior y de las obligaciones del tesoro de Cuba (emisiones de 1886 y 1890), depositados en dicho establecimiento.

—Para los bailes que se celebrarán en el Casino «El Guixolense», de San Feliu de Guixols, los días 1, 2 y 3 de agosto, ha sido contratada la orquesta «Cotó», de Barcelona.

—Mientras esté en licencia nuestro respetable amigo el general de división don Pedro Coruel y Cornel, se ha encargado del mando de la octava división el general de brigada don Eduardo Soler Maquenna.

—Mañana tendrá lugar la inauguración en el vecino pueblo de Sarriá de la sociedad recreativa titulada «Casino La Unión».

Para celebrar el acto, por la tarde se bailarán sardanas y por la nochce habrá un baile de sociedad, habiendo sido contratada la orquesta «La Principal», de Casá de la Selva.

—Ayer visitó esta ciudad don Augusto Riera, director del diario barcelonés la «Opinión de Cataluña.

—La Archicofradía de las hijas de María celebrará hoy su acostumbrada función mensual: á las siete de la mañana tendrá lugar la Comunión general con plática preparatoria, practicándose los ejercicios propios de la asociación, en cuyos intermedios se ejecutarán por el coro de asociadas, escogidos motetes bajo la dirección del maestro señor Frigola.

—El dictámen de la mayoría de la comisión fijando la fuerza del Ejército permanente para 1899 á 1900; dice así:

«Artículo 1.° Se fija en 80.000 hombres, para los efectos del presupuesto de la Guerra, el número de los que han de constituir la fuerza del Ejército permanente durante el año económico de 1899 á 1900.

»Art. 2.° Se autoriza al ministro de la Guerra para llamar á las filas, sin rebasar el importe de la partida presupuesta con arreglo al artículo anterior, y con el objeto principal de que adquieran en ellos la instrucción militar correspondiente, los reclutas que pertenezcan al contingente del citado año de 1899 á 1900.

»A este fin se concederán las licencias temporales que sean necesarias, atendiendo también á la coveniencia de no privar de brazos á la agricultura, sobre todo en las épocas en que los exija preferentemente, sin perjuicio de las atenciones del servicio militar».

—En esta Delegación de Hacienda se expedirán las siguientes patentes de médicos:

Partido de Gerona 51; idem de Figueras 45; idem de Santa Coloma de Farnés 30; idem de La Bisbal 29; idem de Olot 16; idem de Puigcerdá 15.

Resulta, pues, que en esta provincia ejercen su profesión 182 médicos.

—Propuesto por el ministerio de la Guerra ha sido nombrado alguacil del Juzgado de instrucción de Vergara el cabo licenciado del Ejército Rilo Morán Cotes, que vivia en la calle de Pedret de esta ciudad y actualmente se ignora su domicilio.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 22'50 á 21'00 pesetas hectólitro.—Cebada, de 11'75 à 11'25.—Centeno, de 20'50 á 20'00.—Avena, de 11'00 á10'75.—Maiz, de 16'00 á 15'50.—Judias de 30'00 á 22'50.—Habas, de 17'50 á 16'50 —Garbanzos, de 41'00 á 36'00.—Arroz, de 65'00 á 42'00 quintal métrico.—Paja, de 7'50 á 7'00.—Heno, de 10'00 á 9'00.—Patatas, de 15'00 á 14'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'00 á 1'75 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bonos de 500'00 a 400'00.

ANUNCIO

REGIMIENTO INFANTERIA DE SAN QUINTIN N.° 47

Existiendo en la sección de música del mismo cinco plazas vacantes de músicos de 3.ª clase, correspondientes á un clarinete, un trombón, un bombardino, un óboe y un sacsofón, y debiendo verificarse los exàmenes para cubrirlas el dia 28 del corriente en el cuartel de Infantería de Gerona, los aspirantes á ocuparlas dirigirán sus solicitudes al señor coronel del mismo antes del dia 26 del presente mes.

Gerona 8 de julio de 1898.—El capitán de la sección, *Antonio Mandrés.*

PUBLICACIONES

Alrededor del mundo

Hemos recibido el quinto número de este **interesante semanario,** que trae una bonita portada **y contiene** los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

Una república dentro de España. Candelario, el país de los chorizos, por Wanderer.— El arte de hacer y remontar cometas científicamente. Las cometas y la cinecia. Autoridades en cometería. Aplicaciones de las cometas. — El primer hombre que ha bebido aire líquido, y lo que le pasó.—Intimidades de un autor festivo, por D. Luis Taboada.— Como viven los percebes. — El parásito del cancer. —¿Son heteos los catalanes?—Las tres caricaturas chinas que ocasionaron las matanzas de cristianos hace pocos meses. — El agua como explosivo. — La belleza femenina: cuatro retratos de mujeres bonitas. — Concurso. — Las probabilidades de longevidad. —¿Cómo duermen las ostras?— Monasterios en el aire. — Los locos y la pintura. — Los mosquitos y el paludismo. — Los alimentos y el estado de ánimo. — El canto de las aves puesto en música. — Un libro de fantasmas. — Los caballos que se vuelven locos. — Los horribles cortapicos. Un insecto calumniado. — Perros y hombres. — El nuevo arte de defenderse. Para derribar á un adversario que le sujeta á uno por las muñecas. — Un duque en el tormento. Datos tomados de documentos inéditos, por A. Stor.— El nuevo sombrero de copa.—Libros recibidos. Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Escrito por el público. Recetas y Recreos, esta última con bonitos problemas 24 páginas, 34 grabados.—20 céntimos número.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Cirilo obispo y Sta. Verónica abadesa

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Mercadal

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

—¡Maldito sea! ¡Cuernos! ¡pues no he escapado de mala! ¡Ah! ¡hermana, sois un ángel! ¡Después de haberme salvado la vida me conservais la libertad!...

—¡Sí—suspiró la superiora—pero á costa de que sacrificio! ¡He disfrazado la verdad; he abusado de la buena fé del prójimo; he mentido! ¡He mentido, yo que he permanecido hasta ahora pura é intacta de semejante pecado!...

Y sin embargo creo haber odedecido á una orden del cielo arrancando á un desgraciado, casi un niño, á las garras de la ley que castiga al culpable sin preguntarse si la sociedad no tiene parte de su culpa, con la prisión que castiga sin instruir, con el contacto de todos esos vicios de que se rodean entre los muros de la las cárceles y que en poco tiempo gangrenan un corazón por muy joven que sea...

Tengo la firme convicción de que el Señor me perdonará lo que acabo de hacer, si logro reconquistarle un servidor; si la libertad, que á tanto precio os he comprado, la empleais en hacer desaparcer en lavar vuestro pasado, en caminar siempre recto, en reconciliaros con vuestra conciencia y en obrar siempre bien.

¿Querreis qué haya hecho semejante sacrificio inútilmente? ¿Querreis que tenga que echarme en cara eternamente semejante falta? Me perteneceis por este sacrificio, por esta falta. Pues bien, yo quiero disponer de vos. Os entrego á la honradez, al deber, al Salvador del mundo, que sobre la cruz, con su gran misericordia, perdonaba al buen ladrón al ver su arrepentimiento...

. . . .

La superiora le había cogido las manos y se las estrechaba suplicante. Hablaba con voz calurosa, persuasiva, casi divina.

El joven la escuchaba atento, lloroso y emocionado. Cuando la hermana dejó de hablar, el Ardilla exclamó al mismo

—¡Si el que decía eso era un Dios!...

Yo no soy en cambio más que un átomo de hombre y digo...

En aquel momento la hermana tornera llegaba corriendo con el rostro descompuesto:

—¿Qué ocurre?—preguntó la superiora.

—¡Madre. que está aquí el sargento de la gendarmería de Saint-Germain!

—Quiere hablaros sin pérdida de tiempo... Me sigue. Se ha detenido á la puerta para hablar con Juana...

—¡Maldita sea mi suerte!—murmuró el pillete.—¿Me irán a *enchiquerar* á mi, en el momento en que pienso que lo hagan con los otros?...

La hermana Santa Genoveva miró al muchacho, que se había puesto pálido como la muerte.

La religiosa le señaló un pabellón rústico, en el cual el jardinero encerraba sus herramientas.

—Entran ahi dentro—le dijo.

El convaleciente se apresuró á obedecer. Ya era tiempo. El sargento llegaba...

—Dispensadme Sor—dijo saludando al propio tiempo militarmente.—Siento mucho molestaros. Pero no tengo más remedio que hacerlo. Se trata aún de ese maldito asunto de Vesinet...

—¿Y que asunto es ese de Vesinet?

El representante de la fuerza pública se puso de puntillas muy sorprendido:

—¿Cómo exclamó—no sabéis nada de eso?... El crimen de la noche del 4 al 5 de febrero... Pues están ahora en Versalles juzgando á una pájara de cuenta que ha tomado una participación muy directa en él y que fué la que introdujo á los asesinos en la casa...

Sacó un periodico del bolsillo.

— 342 —

—Aquí está la audiencia de ayer, muy extensa... Ocupa lo menos seis columnas. Si queréis, echad un vistazo...

Sor Santa Genoveva rechazó con un gesto el impreso que el sargento le presentaba.

—Las cosas mundanas—agregó—espiran en el dintel de la puerta de esta casa. Ignoro de lo que se trata. Lo que quisiera saber es en qué puede relacionarse vuestra visita de hoy con el procese y con el asunto á que aludís.

El sargento se retorcia los bigotes como si estuviese cortado.

—¡Caramba! Es que hemos recibido orden de la autoridad superior para buscar y capturar á los cómplices de la individua en cuestión.

—¿Y?...

—Y nos han asegurado que uno de los presuntos cómplices—su hermano menor, según dicen—fué recogido por vos en la mañana del 5 de febrero, en un lugar muy próximo al sitio del crimen, al llamado Smit (Arsenio Francisco) por mal mote *el Ardilla*...

—Es cierto.

—Y que á más de haberle recogido, le habéis curado y atendido cúidosamente en el santo asilo. Tenía una enorme herida en la cabeza...

—Sí, sí; todo eso es cierto.

Hace un cuarto de hora creo que aún estaba aquí... Y como tengo en el bolsillo una orden de prisión que se refiere al asilado... al mismo tiempo que á su madre Sara Graf y á otro hermano suyo, el llamado Rupin, de nombre Jacobo Alejandro...

Hubo un momento de silencio.

La religiosa había bajado los ojos. Parecía rezar. En realidad lo que hacía era reflexionar acerca del partido que debía tomar. Poco después levantó la cabeza y contestó:

— 343 —

—El individuo á quien buscais no está ya en este establecimiento...

—¡No es posible!...

Hubo un nuevo silencio. El gendarme mostraba la fisonomía á la vez incrédula y abobada del cazador que, creyendo tener segura una pieza, ve que se le ha escapado. La superiora prosiguió en seguida sin titubear, como si hubiese tomado una resolución.

—Se marchó ayer por la noche. Yo misma le abrí la puerta cuando todo el mundo dormía.

Su interlocutor insistió:

—Sin embargo, no hace aún cinco minutos que el jardinero me aseguraba que le encontraría paseándose con vos.

—Juan se engaña, os lo repito, el joven en cuestión se marchó, y se marchó sin decir adónde iba...

—¿Y vos no habéis hecho nada por detenerle?...

—Nosotras representamos la Caridad, nunca la Justicia.

—Lo cierto es que no podéis tener ningún interés en engañarme y que á Dios gracias, os conozco lo bastante para no creeros capaz de dejar salir de vuestra boca una mentira.

La religiosa se puso ligeramente encarnada; pero el sargento no lo notó, y prosiguió al mismo tiempo que se despedia:

—No me queda más que batirme en retirada, y pediros mil perdones por mi *incoherente* é intempestiva visita.

Pero antes de marcharse, volvió á preguntar:

—¿Y no sabéis hácia dónde se ha dirigido el pillastre?...

—Según creo, hácia París.

—Entonces ese ya no es asunto de la prefectura. ¡Que se arregle como pueda!... Adios, hermana.

Giró sobre sus talones, saludó y se marchó.

Cuando hubo desaparecido, el chiquillo salió como una flecha de su escondite.